

mientras le llega el refuerzo, que en el acto de la victoria tiene pedido á su rey, y por otra procura dulcificar los ánimos de los patricios, ofreciéndoles con engaños grandes ventajas de sacudir el yugo del muy amable gobierno de España, y pasar á la dominacion de la Gran Bretaña, los de Montevideo tratan de fortificarse á fin de que no les suceda el mismo azar, y al mismo tiempo ponen todas sus miras y empeño en aprestar una armada del mejor modo que las circunstancias les permitan, y pasar á la capital á libertarla del pesado yugo de este nuevo Faraon. Maa como el alma y móvil de estas empresas sea la gente y el dinero, y en el acto careciese esta ciudad de uno y otro, por hallarse con un cortísimo número de tropa, y el real erario con pocos fondos para amparar una empresa de esta naturaleza, la ciudad, llevada de un puro patriotismo, discurre medios como hacerse de uno y de otro. Los vecinos voluntariamente se imponen una pension durante la guerra, despues de grandes desembolsos que hace el comercio y hacendados. Superado de este modo el inconveniente de no haber dinero, se despachan circulares por toda la campaña, convidando á sus moradores y habitantes para un acto tan heróico y ofreciéndoles el pré mensual de diez pesos á los que asistan sin caballos, y con doce á los que con estos, á mas de la carne y el mate, vicio reinante del país; extendiéndose á tanto la liberalidad de esta ciudad, que aun á las tropas pagadas por el rey les prolonga el sueldo en la forma dicha.

Con estas diligencias se consigue tener en breves dias sobre armas 7 á 8 mil hombres, todos voluntarios, y que vienen dispuestos á perder sus vidas, los que diariamente va recibiendo en trozos el Sr. gobernador de esta plaza, y exhortándolos con mucha bizzarria.

Organizadas ya de esta suerte las cosas, trátase de hacer la proyectada reconquista; mas como esta no sea dable formalizarla sin la proteccion de este gobierno, á quien en la ocasion únicamente reconociamos, se le comunica al Sr. D. Pascual Ruiz Huidobro esta idea. Este la conjetura una cosa ardua á resolver, pues teme, con fundamento, el exceder sus facul-

Hombres
sobre las armas.

Se decide
emprender
la reconquista.